

233

Madrid como

DIRECTOR: JOSÉ LOPEZ SILVA
D. AUGUSTO COMAS



21 ENE 1998

Lit.^o de L. Bravo. Desengaño, 14 y Carbon. 7. Senador y catedrático
Que demuestra su talento
De una manera en la cátedra
Y de otra en el Parlamento.

SUMARIO

CROQUIS, PERSI-ACASO.—Vuelvo... las espaldas, M. de Palacios.—Una contestación, Lopez Silva.—Quisi-cosas, Arturo Ramos.—Los sordos, Alvaro Ortiz.—Cuestión peli-aguda, A. Casamaño.—Epigrama, A. O.—Entre bastidores, Traspunte.—Pinceladas.—Correo.
GRABADOS. Nuestros profesores: Augustó Comas; Entre dos fuegos, L. Tornero.—Tipo, N.



CROQUIS

La semana ha sido fecunda en acontecimientos teatrales. Las *primaverales* compañías extranjeras nos han visitado, á Dios gracias.

Los aficionados á ambos géneros (francés é italiano) se encuentran ya dispuestos á ver, oír y no entender ni una sola palabra. Si algunos conociesen los respectivos idiomas se espantarían *castamente* de muchas cosas que, sin esa circunstancia, les hacen reír. ¡*Cosí va il mondo!*...

Segun el amigo Traspunte, la compañía francesa que actúa en la Zarzuela es bastante malita; se cree que ésto sea efecto natural de la guerra franco-china, pues las *buenas compañías* de nuestros vecinos habrán ido tal vez al *Teatro de la Guerra*.

Sin embargo, los partes no nos anuncian éxitos favorables alcanzados por los cómicos franceses en este teatro, lo cual nos induce á creer si tal vez serán mejores los de la misma nacionalidad que hoy nos amenazan (*á amenazar*) con sus funciones.

Sabida es la costumbre que tienen los chinos de *arrojarse* chinitas y sabido es también que los españoles no les van en zaga á los chinos: digo ésto porque hace ocho días, estando yo trabajando en mi cuarto, me sorprendió agradablemente uno de estos proyectiles que penetró por la ventana rompiendo un cristal. La piedrecita, que era una gran china, cayó sobre unos *Commentarii de bello gallico* que estaban en la mesa, inutilizándoles el forro y borrando la palabra *bello*, tal vez por estar impropia mente aplicada. Este suceso me pareció del peor agüero y temí por la salud y tranquilidad de los franceses: los hechos han comprobado mi opinion, realizando los temores que me asaltaron.

Otro síntoma, belicoso también, me anticipó la noticia de la ruptura entre los rusos y los ingleses. Hace tres días y unas cuantas quincenas que mi amigo Ernesto debe honorarios á su patrona doña Restituta. Pues bien; esta señora, cuya procedencia *inglesa* nadie puede dudar, ha atentado contra el derecho inter-individual, empeñando en una casa de préstamos el gaban *ruso* que solía ponerse mi citado amigo en los días destemplados que estamos atravesando. La situación es muy grave; porque aunque Ernesto es *whilista*, siente el frío como cualquier hijo de vecino.

Pero lo que más horrorizado lo tiene es la noticia del próximo rompimiento entre Rusia é Inglaterra.

Porque es lo que él dice:

—«En cuanto se entere mi gaban de que sus paisanos están en peligro, ya no lo vuelvo á ver: porque es tan *ruso* que no puede menos de ser buen patriota.»

PERSI-ACASO.

VUELVO... LAS ESPALDAS

Anita: mi alma se agita cuando te vez en la calle: tienes unos pies, un talle, y una cara tan bonita, que es imposible mirarte sin al punto no quererte, y apenas sin conocerte no dejar nunca de smarte.

Soy un muchacho excelente y jóven de buena pasta; soy inocente y fel... hasta... hasta la pared de enfrente.

No frecuento los *cafés*. Ningun capricho me inquieta, fumo purós de á peseta, y por moda tengo *inglesas*.

Hago versos, por supuesto, esto es cosa indispensable; soy un chico *fashionable*

pues cómo del presupuesto. Jamás eché una mentira tocante á cuestión de amor: *todo es según el color del cristal con que se mira*.

Y te diré francamente que si lo haces sin enojos, seré, sin duda, á tus ojos todo un muchacho excelente.

Me hicieron éstos tilin por su mirar atrevido, y creo habrás comprendido que yo vengo con buen fin.

Te conocí y te adoré y todo el mundo sabrá... —Pues bien; hablaré á mamá. —Estoy á los pies de usted.

MIGUEL DE PALACIOS.

UNA CONTESTACIÓN

A MIGUEL DE PALACIOS

La carta que me has mandado, Miguel, no me ha impresionado, Porque de sobra comprendo, Que tienes bien empleado Lo que te está sucediendo.

¿Tú mismo no confesaste Que en tus primeros amores A la Casiana dejaste

Porque síntomas notaste Poco tranquilizadoros?

¿A qué, pues, cuando la viste Sin volver la vista atrás Hecho un memo reincidiste?

Ya sé que me increparás Con encono,

Y se también que dirás En tu abono,

Que quizá lo mismo haría Yo en tal caso, ¡contestal!

No hay razón que me convenza. ¡Yo hacer lo que tú! Vergüenza Me daría!

Jamás hubiera creído

Que un muchacho tan *corrido* Como tú,

A una mujer se rindiera Y pudiera hacer el bñ De semejante manera.

Si á mí fuera La que la calma te quita,

Hermosa, con mucha *gulta* Y un conducta tan horrible, Méans mal!

Ya sería tolerable Y hasta casi natural, ¡Pero por una *Traviata* Que ya trata

De procurarse un pretexto Para dar su amor á dos!

¡Francamente lo que es esto No tiene perdón de Dios!

Lo que te conviene hacer Según mi modo de ver,

Es prescindir de tu armío Y aunque de cólera estalle Colocarla con su primo De patuas en la calle.

J. LOPEZ SILVA.

QUISI-COSAS

—Muy buenas noches, Emilia.

—Hola, Ramón, ¿cómo va?

—Vamos pasando, ¿y mamá?

—Bueno, gracias, ¿y tu familia?

Regresó ya de León?

—No, y juró que no me pesa.

—¡Hombre, por Dios...

—¡Buena es esa!

La libertad...

—¡Ay, Ramón!

No meditas lo que dices,

Y que faltas al respeto...

—¿Es mejor estar sujeto,

Que sin trabas? ¡Las narices!

—Bueno, cesé esta porfia.

—Jamás gocé lo que ahora;

Me acuerdo al nacer la aurora,

Me levanto al medio día,

Entre y salgo cuando quiero,

Todo mi afán lo concilio;

Cuando escribo á mi familia

Es pidiéndola dinero...

—No te harán caso.

—Es verdad,

Generalmente eso pasa.

Por esto hay ya media casa

En el Monte de Piedad.

Tengo tanto á que atender...

¡Ah! pero aún no te he contado...

¡Tengo novia!

—¡Enamorado!

¿Y de quién?

—De una mujer.

—Brava respuesta; por Dios!

Ocultas...

—Preguntas, pues.

—¿Es bella?

—Como no hay tres.

—¿Y rica?

—Como no hay dos.

—¿Marchas bien?

—Así, así.

—¿Tiene malva?

—Lo deploro.

—¿Y no se opone?

—Lo ignoro.

—¿Os amareis mucho?

—Sí.

—¿Estás satisfecha?
—No.
—Sigue preguntando.
—¿Acaso
Pienzas casarte?
—Me caso,
Y muy pronto.
—¿Me aplastó!
Pues... yo... pienso contraer
May en breve, matrimonio,
Con un muchacho
—¿Demonio!
—De la Puela de Alcocer.
Un honrado labrador
Que espero hará mi ventura...
—¿Pero eso es una locura!
—¿Lo ha tomado con calor!
No comprendo...
—Pues me explíco,
Y no lo harás, por mi vida...
¡Una joven distinguida
Casarse con un horriol!
—Dispénsame si te arguyo;
Tal frase...
—¿Buena estaría!
—¿Hombre, cualquiera diría
Que defendes algo tuyo!
—Tu familia se opondrá
A ese enlace.
—Mi familia
Hace lo que quiero.
—Emilia,

Si eso es cierto pues que ya
No debo abrigar temor,
Voy á decir lo que ha mucho
Tiempo he callado.
—Ya escuchó.
—¿Tu eres mi único amor!
Si al cabo llevo á perderte,
No quiero la vida ya.
¿Con el *sabte de papá*,
Me daré al punto la muerte!
Decide.
—Me dá reparo...
¿Y la otra?
—Si eso ha sido
Por probarte.
—¿Si?
—He mentido
Con muchísimo descaro,
Vamos, responde, mi bien.
¿Te casas con ese?
—No.
¿Cuanto te debo?
—¿Si yo
Te había engañado también!
.....
(¿Qué bien prueban estos séres
Lector caro, y no te asombres,
Cómo engañan las mujeres,
Y cómo mienten los hombres!..)

ARTURO RAMOS.

LOS SORDOS

No se necesita gran espíritu de observación, ni perspicacia de lince, ni cosa semejante, para echar de ver la influencia que sobre los destinos del mundo ejerce la eterna ley de las compensaciones.

Habrán oído ustedes decir á menudo:

—¡Pobrecillo Fulano! ¡Es sordo como una tapial

Jamás la compasión pudo inspirar frases más vacías de sentido.

Si Fulano oyera esas exclamaciones, que implican una infundada lamentación de su suerte, no podría menos de contestar con una estridente carcajada de sarcasmo á la persona que las pronunciase.

Los sordos tienen ventajas de que no disfruta el resto de las gentes; y en esta razon se apoya Fulano para reírse de todos aquellos á quienes inspira lástima por su defecion física.

Sólo así se comprende que haya individuos á quienes les da por hacerse los sordos cuando se les dice alguna palabra poco en armonía con su manera de pensar ó de proceder.

A estos individuos suele dárselos el nombre de *sordos de conveniencia*, y la abundancia de ellos robustece la opinión que trato de sostener en las presentes líneas.

¿No les parece á ustedes (me dirijo á los que oyen bien) que les sería muy cómoda la sordera cuando tropezasen con algún sujeto que de manos á boca les sacudiese un tremendo *sablazo*? Si el órgano auditivo de ustedes fuera inútil, contestarían seguramente al pedigüeño con una respuesta extemporánea, y se quedarían tan tranquilos.

—Préstame cinco duros—le diría á cualquiera de ustedes algun *amigo* que le saliera al paso.

Y quien de ustedes se viera sorprendido de tal modo, contestaría algo por este tenor:

—Bien gracias, ¿y tú?

Por el mismo estilo podrían ustedes evadirse de las

reclamaciones de sus *ingleses*, si es que ustedes tienen la desdichâ (que no es poca) de deber alguna cantidad de dinero.

Tampoco tendrían ustedes nada que temer de esos poetas chirles que andan repartiendo desazones al prójimo con la lectura de alguna *panorama* ó poema inédito, ó de cualquier otro aborto literario (vamos al decir) de sus enfermizas imaginaciones. Bien poco les importaría á ustedes que uno de esos poetas les disparase á boca de jarro una tirada kilométrica de versos, con armonía imitativa y todo, como los que pongo á continuación:

«Brilla el rayo veloz que se desgaja
con rudo empuje del nublado cielo,
y el roble añoso furibundo raja,
y hace crujir y retemblar el suelo.»

Seguro es que se quedarían ustedes tan frescos como si acabaran de tomar un sorbete.

Pues no digo nada de esas murgas que frecuentemente atentan contra nuestra tranquilidad sin ningún género de contemplaciones. Una higa se les dará á los sordos, como no sufran mérmás sus erarios en satisfaccion á las peticiones de los *artistas*, ó *artesanos*, lírico-callejeros, de que sitien sus domicilios todas las murgas habidas y por haber.

Y quienes no carecemos de oído, ¿no envidiamos la suerte de los sordos cuando tenemos en nuestra vecindad algun pianista en embrión que nos molesta durante muchas horas del día y de la noche con la ejecucion de interminables escalas ó con el desbaratamiento de cualquier trozo de ópera?

Por otra parte: un sordo pisa casualmente un pié á cualquier hombre de génio atrabiliario; el que recibe el pisoton llama ¡bruto! al autor de la torpeza; pero el sordo, sin advertir el insulto, murmura la reglamentaria fórmula de «Dispense usted,» y se va tan tranquilo como si nada hubiera pasado. Uno que no fuese sordo, y á quien se le dirigiera tan grosero insulto, contestaría á su vez con un insulto semejante, y esto daría quizá por resultado una lucha entre ambos individuos.

Pero no necesito esforzarme para demostrar las muchas ventajas de los sordos. Ninguna persona sensata se atreverá (dicho sea esto con la mayor cantidad posible de modestia) á negarme que los faltos de oído disfrutan, por lo que respecta á esta parte del organismo animal, de tantas ventajas como los más agudos oyentes.

Si yo necesitara apelar al testimonio de los sordos, seguro es que no me negarían su asentimiento.

Por lo pronto ya cuento con uno que es digno de tenerse en consideracion.

Lesage, el ilustre autor de *Gil Blas*, era sordo á prueba de bomba, y no tenía inconveniente en manifestarse satisfecho de su carencia de oído. «Voy á una reunion, decía el famoso literato, y si veo en ella personas á quienes desconozco, saco mi trompetilla en la inteligencia de que voy á encontrarme con gente de talento; pero, convencido de que estoy en presencia de algunos tontos, guardo el instrumento auxiliar de mi oído y digo para mi colete:

—Os ahorro el trabajo de causarme fastidio.

Para concluir, voy á recordar una anecdotilla que viene aquí como pedrada en ojo de boticario.

Concurría al café Suizo cierto sordo, *sablista* á su ma-

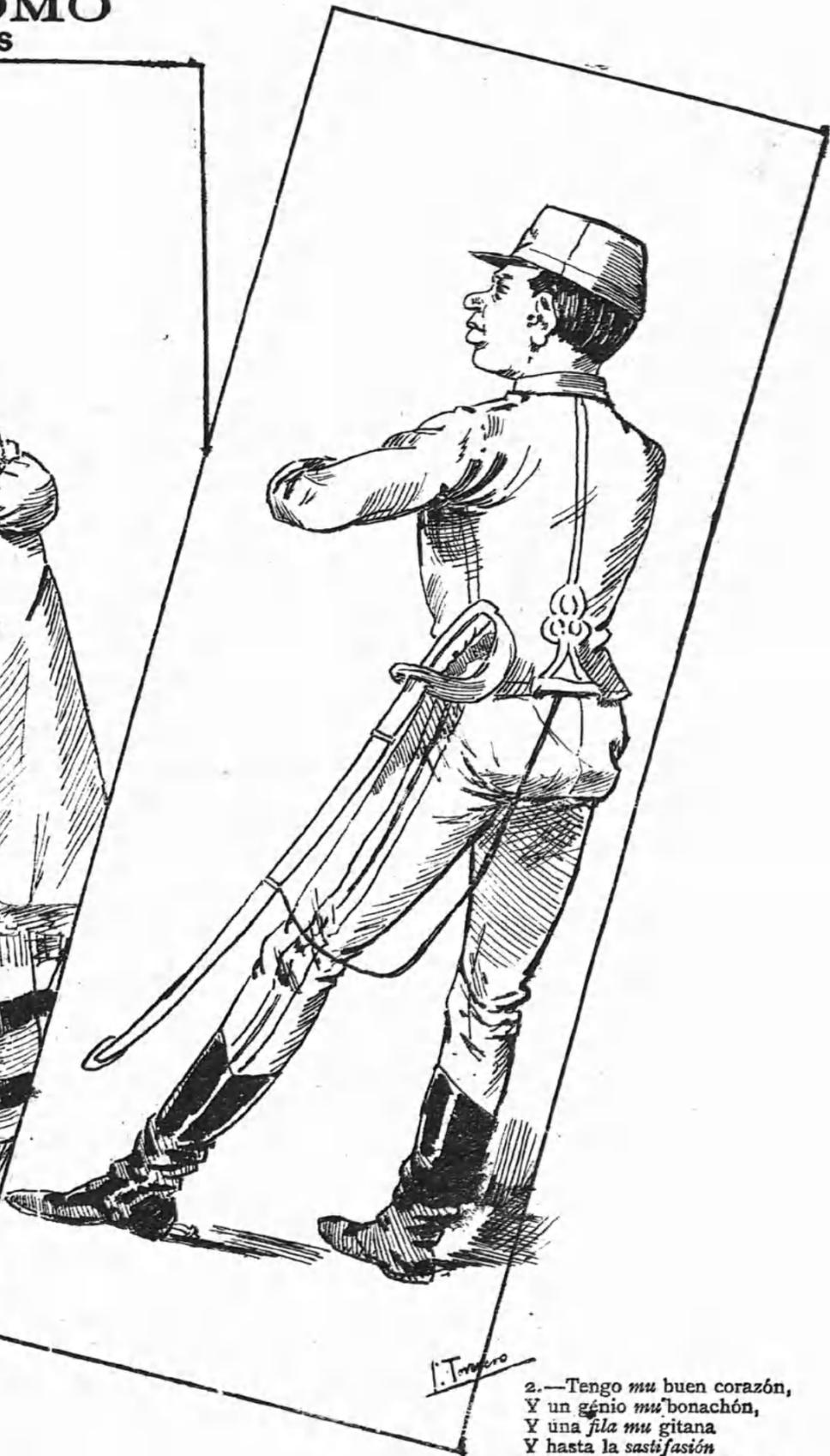
MADRID-CROMO
ENTRE DOS FUEGOS



1.—Estarás perfectamente
Si aceptas mi ofrecimiento,
Pues dice toda la gente
Que por *mor* de mi talento
Van á nombrarme asistente
De *Menistro* de Fomento.



3.—.....
Porque es lo que ella decía
Sin poner ningún reparo:
Con esta granujeta
De militares *jes ch. oi*
No ha de haber *amas* de cría.



2.—Tengo *mu* buen corazón,
Y un *génio* *mu* bonachón,
Y una *fila* *mu* gitana
Y hasta la *sastifasión*
De que á monte no me gana
Ni er *gayo* de la pasión.

I. T. Moreno

nera, y á cualquier amigo ó conocido que allí le dirigía la palabra, así fuera para decirle que estaba estorbando, le respondía invariablemente:

—Bueno, hombre; si usted se empeña, tomaré... ¡café con tostada!

Y al mismo tiempo llamaba al mozo.

ALVARO ORTIZ.

CUESTIÓN PELI-AGUDA

A D. JOSE LOPEZ SILVA

Señor director: No sé
Como decirselo á usted,
Pero es el caso que yo
Se lo diré por que no!
¡Vaya si se lo diré!
Se trata de una cuestión
Que aunque un poco *peli-aguda*
Es en mi pobre opinión,
De tan fácil solución
Que no da lugar á duda
El problema es el siguiente:
¿Deben los hombres usar
Bigote o barba? ¿Es decente?
Usted dirá francamente
Su manera de pensar.
Yo opinó que no señor
Y de mi juicio en favor
Con ejemplos probaré
Que el bigote causa horror,
Mi querido don José.
Va usted á besar á un chiquillo
Y más quiere el pobrecillo
Que le peguen un azote
Que no sentir el bigote
Clavárselo en un carrillo.
Y al hay muchachos á miles
Que se muestran inciviles
Para caricia ninguna
¿Cómo dar un beso á una
Muchacha de quince abriles?
Hay maldito de cocer
Que al ir el caldo á haber
U otro líquido cualquiera
Del bigote suele hacer
Una continua gotera.
Y el mal no es tan agravante
Si el que tal hizo al instante
Agarra la servilleta

Y en ella el mostacho aprieta
Como en un papel secante.
Este disculpable es
Y hace tomar interés
Mas ¿qué dice usted del zote
Que moja en caldo el bigote
Y se lo chupa después?
Tamaño cochinería
Me irrita, me desespera
Y le juro á usted á fe mía
Que si posible me fuera
Ni un bigote dejaría.
Con razón dice la gente
Hablando conscientemente
De esos pelos inhumanos,
Que nos hacen más ancianos
De lo que somos realmente.
Si Campoamor, (don Ramón)
Y Echegaray, (don José)
Aza, Extrera, Bremón,
Muñilla, Ramos Carrión,
Luis Taboada y usted
Totalmente se afeitara
Y en su rostro no dejaran
Crecer un pelo siquiera.
Apuesto lo que usted quiera
A que mucho más gustara.
Conque señor don José,
De veras celebrará
Que dé su opinión formal
Valiéndose de esa sal
Que de sobra tiene usted.
Su contestación espero
Y hago punto, pues no quiero
Molestar más su atención.
¡Ah! falta una aclaración,
Yo nunca he sido barbero...

ANGEL GARRAÑO.

EPIGRAMA

Llamó una vez á Genaro
¡Bruto! su padre Pinilla,
Y con el mayor desgarro
Le contestó el hijo: ¡Clarol!
¡De tal palo tal astilla!

A. O.



ENTRE BASTIDORES

ESPAÑOL.—Beneficio de D. Antonio Vico.—No es Vico de esos actores de los que en alabanza suya puede decirse cuando lo hacen bien que han estado notables *como siempre*. Es, por el contrario, de los que se reservan en diez funciones para echar en una de ellas el resto de su inspiración y de su talento. Así que, impresionados por la noche del jueves en el Español, podremos decir, tal vez sin equivocarnos mucho, que el referido actor, honra de nuestra escena dramática, estuvo *como nunca* en la interpretación de los tres fragmentos representados.

A la salida cogimos al vuelo la siguiente frase:

—«Vico ha hecho esta noche una parodia del misterio de la Trinidad.»

—¿Cómo?

—«Sí; porque siendo un solo actor verdadero nos ha mostrado tres personas distintas.»

* *

ZARZUELA.—Compañía francesa.—(Revista bíblica.)
Y dijo el empresario—extranjero él:—Llevemos á Madrid artistas franceses.

Y pondremos caras las localidades.

Y sacaremos los cuartos á los españoles.

Porque como no entenderán lo que hablan los artistas, creerán que son buenos.

Y tomada esta resolución, fué recogiendo en Francia lo peorcito de cada casa.

Y formó en seis días el cuadro dramático.

Y al sétimo descansó—tranquilo él.

Y todos juntos llegaron sanos y salvos á Madrid sin que afortunadamente—para ellos—tuvieran que lamentar el menor descarrilamiento.

Y debutaron en la Zarzuela.

Lo cual que lo hicieron bastante mal.

Y reincidieron la segunda noche en el mismo delito.

Mas el público se contentó con la primera prueba.

Y quedó desierto el teatro.

Porque todos decían: pónganse las butacas á dos reales y tam^o poco iremos.

Y las razones que tenían eran varias.

Y era una de ellas que la compañía les pareció muy *igualita*.

Y era otra que todos los artistas vestían y representaban con bastante cursilería.

Y que la mayoría de ellos tenía pelo de pancha.

Y el público temía que debajo de aquel pelo tuviesen tambien ellos y ellas granos como las mazorcas del maíz.

Con todo lo cual se habrá convencido Mr. Schürman de que en Madrid no nos llaman la atención las cosas deplorables de ningún país.

Por la costumbre que tenemos de verlas en casa todos los días.

* *

COMEDIA.—Compañía italiana.—*Fedora*, drama de Victoriano Sardou, representado por primera vez en este teatro la noche del domingo pasado.

Respecto al drama, del que tenemos especial criterio—tal vez un poco raro,—nada diremos á nuestros lectores; pero acerca de la compañía debemos advertirles que aunque no pueda llamarse mala—porque en realidad no lo es,—no debe tampoco considerarse buena en tal extremo que compita con otras anteriormente presentadas en el mismo teatro, ni que merezca el entusiasmo de los madrileños hasta el punto de pagar por verla los altos precios señalados á las localidades.

No dejaremos, sin embargo, de citar á la señora Glech y al señor Emmanuel, como artistas bastante buenos dentro de los que estudian con aprovechamiento y discreción el difícil arte de Talía.

* *

NOVEDADES.—*La Cruz del Humilladero*, drama en tres actos de los Sres. Cruz y Reinante, estrenado la noche del lunes en este teatro, mereció bien del numeroso público, en su mayoría estudiantil, que llenaba las localidades. Este hizo una ruidosa ovación á los autores al final de los actos segundo y tercero. El argumento del drama es una escaramuza entre los estudiantes de Salamanca y los Oliveres de Carlos V.

Multa renascentur que jam cecidere...

* *

LARA.—Beneficio de Mesejo.—Este apreciable actor cómico que, á nuestro juicio, ha adelantado mucho como artista desde que trabaja en el teatro de Lara, satisfizo por completo las esperanzas del público que acudió á su beneficio en la noche del jueves; pero tuvo que repartir los aplausos con los Sres. Segovia Rocaberti y Jackson Veyan, cuyas obras *Turno pacífico* y *La mano del gato* alcanzaron, segun era de esperar, éxito favorable á tan distinguidos autores.

* *

ALHAMBRA.—*Tres mujeres para un marido*, traducción de la comedia bufa francesa del mismo título, escrita por Grenet-Dancourt (estrenada el domingo anterior.)

Aunque con todo el respeto que nos merecen los que opinan de modo contrario, no tenemos inconveniente en declarar que la obra de Grenet-Dancourt estuvo bien juzgada por el público de la Alhambra.

El cual la recibió sin entusiasmo, y hasta con protestas.

El Diabolo harto de carne, parodia del drama de D. José Echegaray, *Vida alegre y muerte triste*, por Flores García.

Esta parodia, estrenada el miércoles, está muy bien hecha, y su autor ha aprovechado con ingenio exquisito las situaciones más salientes de la obra seria para dar el paso que media entre lo sublime y lo ridículo.

El Sr. Flores García tiene bien sentada su reputación dramática y no há menester de nuestros elogios. El Sr. Castilla estuvo afortunadísimo en la interpretación de su parte, y la señorita doña Socorro Casado, que por primera vez se presentaba al público de aquel teatro, dió muestras de excelentes aptitudes para la declamación. Sfrvale de estímulo la justicia que nos apresuramos á hacerle.

ESLAVA.—*Maridos al por mayor*. Juguete en un acto de los señores García de la Parra y Gascon. (Estrenado el miércoles.)

Aunque el asunto no es nuevo, lo han desenvuelto bien sus autores, y ha alcanzado esta obrita justos aplausos. Abunda en chistes y demuestra ingenio en los Sres. la Parra y Gascon.

TRASPUNTE



PINCELADAS

La inspirada poetisa Doña Clotilde Aurora Príncipe, hija del malogrado D. Miguel Agustín, ha tenido la bondad de ofrecerse á colaborar con alguna frecuencia en nuestro humilde semanario, después de largos años, en los que las desgracias de familia la han alejado del cultivo de las letras.

La justa fama alcanzada en otros tiempos por esta distinguida escritora, de quien habló Hartzenbusch con elogio, nos evita el trabajo de encomiar su mérito artístico, complaciéndonos en consignar que nuestra publicación es la primera en que vuelven á aparecer sus producciones.

El Incrédulo. Esta es el título de un precioso poema dramático que ha publicado el distinguido literato D. José Verdes Montenegro, director de *La Revista Madrileña*.

El asunto del citado poema que es de los más valientes que hemos visto en esta clase de trabajos, está desarrollado en correctísimos versos, que acusan en el Sr. Montenegro grandes aptitudes para el difícil género dramático, del cual ha hecho su especialidad.

El Incrédulo, cuya parte material hace *pendant* con la artística, forma un elegante tomo de 230 páginas, y se vende en las principales librerías y en casa del Sr. Faquín, al precio de 2 pesetas.

Aconsejamos al público la adquisición de este libro, digno de ocupar un lugar preferente en las bibliotecas más escogidas.

Una joven, ofendida porque su novio no la cumplía cierta palabra sagrada que la dió á cambio de su amor *máximo*, ha tomado una terrible venganza para escarmiento de *pícaros*.

De punta se me ponen los pelos al pensar que todas las mujeres que se hallen en el caso de aquella, pudieran hacer otro tanto. ¡Madrados estaríamos los hombres!

Y ellas, que se quedarían solas en el mundo las pobrecitas.

En una corrida de toros verificada hace pocos días en Zaragoza resultaron con heridas, contusiones y fracturas de más ó menos importancia.

Dos espadas.

Un banderillero.

Y dos picadores.

Afortunadamente no había más *diestros* en el redondo! y á esto se debe que el número de desgracias haya sido tan insignificante.

De insensatos nos tratarán seguramente los franceses cuando lo sepan; pero, eso sí, nosotros sacaremos á relucir el estribillo forzado de las carreras de caballos.

Y los reventamos.

La embarazada Pilar
vióse obligada á girar
un dinero á Salamanca,
y al quererlo ejecutar
en cierta casa de banco
dijo:—Aquí vengo á librar.

Pero el dueño, que á mi ver,
es de comprensión escasa,
no se pudo contener
y exclamó:—¡Basta de guasa!
¡Sepa usted que en esta casa
solo libra mi mujer!

La Biblioteca *Arte y Letras* de los Sres. Cortezo y compañía acaba de repartir á sus abonados *El Conde Kostia*, novela original de Víctor Cherbuliez, de la Academia francesa. El tomo, que está preciosamente ilustrado es uno de los mejores que la citada casa ha publicado.



CORREO

Sr. D. J. B.—Valladolid.—Se publicará.

Sr. D. F. S. R.—Madrid.—El *soneto* no nos gusta y el *artículo* es demasiado corto.

Sr. D. J. R.—Segovia.—Por un olvido no le dimos contestación en nuestro último *Correo*. Esto le probará que no es Vd. el J. B. á quien tuvimos el honor de dar un palo moral. Las composiciones que Vd. nos ha remitido nos merecen un juicio muy distinto que las del citado señor que, dicho sea de paso, es uno de nuestros más distinguidos *calabacines* literarios.

Se publicará uno de sus trabajos.

Sr. D. J. A. B.—Huesca.—El asunto del epigrama está muy trillado y la otra poesía nos parece imperfecta. Esto no quita para que admitamos gustosamente el ofrecimiento de usted.

Sr. D. J. de la L. M.—Madrid.—Se publicará.

Sr. D. F. E.—Madrid.—No sirven. Aconsejamos á usted que dé un repasillo á la ortografía; no porque usted la necesite sino porque en ella siempre se aprende algo que nunca esorba.

Sr. D. P. C.—Sahagun.—Nosotros le asignaremos á usted una pensión para que pueda pasar decentemente lo que le resta de vida, si usted nos promete bajo palabra de honor, abandonar para siempre la literatura.

Por supuesto, nos comprometemos á sostener esta obligación en la seguridad de que usted muere pronto. O no hay justicia en la tierra.

Sr. D. L. G.—Osuna.

Vimos el verso; lo cual
que resulta algo inmoral.
Y también vimos la prosa;
lo cual que es bastante soso.
Por eso, joven de Osuna
no publicamos ninguna

de aquellas composiciones que tuvo usted el mal gusto de remitirnos.

Sr. D. M. M.—Granada.—Lo hace usted bien, y sentimos no poder publicar esta poesía por algunos pequeños defectos que tiene. Esperamos otros trabajos de usted.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias que tienen hechos sus abonos hasta fin de Marzo, se servirán renovarlos á la mayor brevedad posible; si no, se les dejará de remitir el periódico.

TIPOS



Catalán y fabricante de salchichones, que según declaración suya, no será feliz hasta el momento en que pueda confeccionar sus embutidos con carne de libre cambista.

ANUNCIOS

MADRID CROMO

Periódico literario, festivo e ilustrado

Se publica los domingos

REDACCION Y ADMINISTRACION. MAYOR. 15. 3.º. BURGOS

Precios de suscripcion

MADRID	Pta. Cts.	PROVINCIAS	Pta. Cts.
Trimestre...	2,50	Trimestre.....	3
Semestre.....	4,50	Semestre.....	5,50
Año.....	8	Año.....	10

Extranjero y Ultramar, año... 20 pta.

En todas las librerías de Madrid se venden números sueltos.

No se sirve ninguna suscripción si no acompaña su importe al pedido, en libranza del Giro mútuo, en letra de fácil cobro ó sellos de franqueo.

Precios de venta

Un número, 15 céntimos; atrasado, 50. A corresponsales y vendedores, 10 céntimos el número.

Las liquidaciones con los señores corresponsales se harán á fin de mes, suspendiendo el envío del paquete á los que no hayan satisfecho su cuenta.

Despacho de diez á cuatro.

UN SEÑOR LICENCIADO

EN FILOSOFÍA Y LETRAS

dá lecciones de Latin, Geografía é Historia, á precios módicos.

En esta Redaccion informarán.



mos cada mes, 4 pesetas.

España, sus monumentos y artes, etc., un cuaderno semanal, 1 peseta.

Biblioteca Universal, Ilustracion Artística y salon de la moda, un cuaderno semanal, 1 peseta.

Lafuente, Historia de España, un cuaderno semanal, 2,50 pesetas.

Ochoa Historia universal é historia de los trajes, un cuaderno semanal, 1 peseta.

Biblia, El Paraíso perdido. La Divina Comedia y Fábulas de La Fontaine. Edicion monumental ilustrada por D. Gustavo Dore, un cuaderno semanal, una peseta.

Los señores suscritores de las obras de lujo que reparte este Centro, y deseen suscribirse al Madrid Cromo por un semestre solo pagarán 3 pesetas en vez de 4,50.

De acuerdo con uno de los mejores talleres de encuadernacion de Madrid, se hacen éstas con esmero y economía, con tapas de los principales fabricantes de Barcelona, ó bien á gusto del interesado.

Se completan obras truncadas, se compran libros y cuadernos de obras de Barcelona.

Se venden obras á plazos, completas y encuadernadas.

Se admiten suscripciones á todas las obras en publicacion, pudiendo servir desde el primer cuaderno, sin alterar las condiciones, á las siguientes obras:

Biblioteca de Artes y Letras, y Biblioteca clásica, á to-